

COMO PREPARAR ARTE PARA RECIBIR DE DIOS EN LAS REUNIONES

(Bosquejo de 6 Puntos)

Se aconseja darle este estudio a los discípulos para que sepan recibir de Dios en las reuniones y su fe se haga más cimentada y firme.

La gente no sabe venir a una reunión para recibir de Dios, a veces vienen por rutina, por ritual. Tenemos gente que tiene antecedentes religiosos y no saben a qué vienen, vienen por compromiso, o que no los saquen de la reunión de discípulos, por lo que hay que enseñarles a qué se viene y cómo se viene a las reuniones para que obtengan bendición de Dios.

PUNTOS

I.- LAS REUNIONES SON UN MEDIO DE GRACIA.

Vienen a recibir de Dios gracia. No son rituales, no son rutina ni compromisos con el hombre, es una bendición y un privilegio que Dios le da al discípulo, una reunión para que venga a ser bendecido.

II.- ESA GRACIA SE RECIBE EN LAS REUNIONES A TRAVES DE:

- a) La Alabanza
- b) La Adoración
- c) El Estudio de la Palabra
- d) Oración: Dios nos bendice cuando oramos, no sólo nos escucha, sino también nos bendice el Espíritu Santo ya que entendemos muchas cosas cuando intercedemos.
- e) Teniendo compañerismo con los hermanos también se recibe bendición, al escuchar el testimonio de lo que Dios está haciendo en unos y otros, al compartir, etc...

Así, decirle a los discípulos que no es la reunión un ritual, compromiso, etc... ya que es un insulto a Dios ir a verlo por compromiso.

III.- PARA RECIBIR BENDICION HAY UNA ACTITUD INDISPENSABLE QUE SE DEBE

TENER EN CADA UNO, ESTO ES RESPONSABILIDAD DE LAS PERSONAS.

Yo no puedo ejercer fe por ti ni tú por mí, cada quien tiene que ejercer su fe. Se necesita una actitud indispensable para recibir bendición en esas reuniones que es "*Confianza en Dios*", en la persona de Dios, confiar que Dios lo va a bendecir. ¿Por qué? Porque estamos en el año de la buena voluntad! Porque El se deleita en misericordia! Porque eres su hijo! Por todas las razones que existen hay que enseñarle a la iglesia eso.

IV.- DEBE HABER EXPECTACION EN DIOS, expectación en las reuniones de recibir de Dios.

V.- HAY QUE PREPARARSE PARA APROVECHAR LAS REUNIONES.

O sea, vas a tener dos reuniones con ellos a la semana, ¡tienen que prepararse! sino no les aprovecha y luego tienen que empezar desde cero.

Por ejemplo: Tú estás bien preparado porque ya oraste, te metiste en la Palabra porque vas a dar un estudio, pero ellos vienen de la calle, distraídos, entonces tú empiezas desde cero, no vienen expectantes. A medio mensaje empiezan a meterse en el asunto, traen la mente muy dispersa, no se preparan en sus corazones para poder recibir bendición, por eso no les aprovecha.

Si la gente guardara esto, serían unos aprovechamientos grandísimos, crecerían mucho, entonces hay que prepararse, ¿cómo?

1.- Con la confianza.

2.- Sabiendo a qué se viene. He dado consejos particularmente en cuanto a los días domingo que luego pueden ser menospreciados por el discípulo porque ese día no se da un estudio sino se dan predicaciones generales de verdades fundamentales. Entonces, por ejemplo, antes de venir los domingos es importante que "*la gente no se desvele*", si es posible que no se

desvele. Vienen a oír la Palabra de Dios, llegan, y están allí medio dormidos, ya desde ahí se les va viendo la fe y las ganas de ser edificados por Dios, de crecer y la reverencia a Dios. Si los atletas no se desvelan para el otro día poderse entrenar bien, cuanto más el discípulo para recibir la Palabra, entonces si es posible, que no se desvelen.

Que no tengan la actitud de "ya sé", o sea que el discípulo dice: "Ay, van a predicar otra vez sobre el arrepentimiento, sobre el pecado", ojalá lo aprendas bien para cuando tengas que arrepentirte y el pecado lo entiendas bien, no sea que tú andes en él o para que se lo digas a otro que ande en él y lo exhortes con sabiduría y conciencia, "*exhortando con paciencia y doctrina*" dice la Biblia, para que aprendas a discernir lo que es un pecado de otra cosa.

"Ay, otra vez van a hablar acerca del sacrificio de Jesús", pues de eso habla toda la Biblia y Pablo decía: "*para mí me es seguro estarles escribiendo las mismas cosas, y no me es molesto*" ¿por qué? ¡Porque estas cosas se olvidan y hay que estar profundizando y repasando en ellas!, para que cuando llegue un malvado y falso testigo de Jehová le puedas hablar de la divinidad de Jesús como debes, tener los textos y no andar dudando incapaz de debatir. Los discípulos van a sacar algo de la predicación si tienen expectativa. Entonces que no tengan esa actitud de soberbia, de falta de pobreza de espíritu que digan "yo ya sé".

3.- Que cuando se levanten en la mañana el domingo "tengan tiempo de oración", eso es variable no les vas a decir cuánto, lo importante es que se preparen, es la preparación lo que cuenta, el querer venir a recibir de Dios ¡Que se preparen orando! Ya llegan en el Espíritu y es más fácil, te entienden mejor, y que en la tarde aprovechen el tiempo después de salir de la reunión. Dios ministra una gran verdad profunda e importante, viene la unción del Espíritu sobre la congregación, y la gente en la tarde se dispersa, se van a ver a la comadre borracha ya que le han estado predicando cinco años y no se quiere convertir, es una blasfema, y dicen "pues hay que ir con la comadre otra vez" y desperdician su domingo. ¿Por qué no se van a su casa, descansan un rato y después toman el estudio y lo repasan para que aprendan o se ponen a darle un estudio a sus hijos de lo que aprendieron, a instruir a sus hijos uno por uno en la casa, alguna actividad provechosa de tipo espiritual? o si van a ir a predicarle a alguien que sea una actitud planeada, con un tiempo de oración, pero que

aprovechen su domingo para que la palabra entre en su corazón.

Por ejemplo, yo pienso que **el Espíritu Santo se contrista mucho porque los hijos no son instruidos**, no que tengan que ser instruidos los domingos, pero los hijos no son instruidos. Yo a mi hija, a la niña que tiene 5 años, de estudios que doy el domingo, me siento con ella. El otro día di los temas del carácter de Dios, la omnipotencia, la omnipresencia, etc... y me senté con ella y se lo estuve dando en la tarde. Cuando llego los domingos tengo un descanso, y luego me pongo a compartir con ella (porque ahora no me ha tocado compartir en la tarde), nos ponemos a orar, a buscar la presencia de Dios, le comparto acerca de Dios instruyéndola en las verdades de Dios con ejemplitos para que no se le haga aburrido, y yo siento que el Espíritu Santo no se contrista, me bendice en la mañana y me bendice en la tarde, porque esa es su voluntad, porque a El le agrada eso.

Pero, ¿qué tal si se dispersa la gente, no en pecados que digas son pecados, simplemente se dispersa, se tira una plática ligera de 5 horas, o se pone nada más allí a jugar pelota con los niños para estar con ellos pero anda todo turbado porque no se siente bien? ya contristó al Espíritu, el Dios que lo bendijo grandemente en la mañana en un estudio y él no le dio seguimiento a esa verdad, no siguió en actividades de tipo espiritual.

Hermanos, no sabemos ni siquiera guardar el domingo, esa es la realidad, ¡Viene mucha bendición de Dios y luego se pierde! Pueden estudiar sus notas, pueden estudiar el cassette, repasarlo con su familia, comentarlo en una mesa redonda. ¿Por qué no hermanos? ¿Será pecado pasar un día en la Palabra? Si los discípulos, dice la Biblia en Hechos 2, después que se convirtieron perseveraban en la doctrina de los apóstoles, oían la Palabra y luego se iban a desglosarla. Por eso la gente no entiende, luego no la responsabilizamos, tienen ellos que responsabilizarse de los temas.

VI.- REPASAR LOS TEMAS DEL DOMINGO.

El domingo en la tarde puede ser un buen día o el miércoles, o cualquier otro día, eso yo lo dejaría libre para que no se vuelva una religión entre nosotros, para que se junte la misma familia, o que algunos jóvenes se reúnan el sábado en la tarde a repasar el tema y a comentarlo, de muchas maneras pueden arrancar el cassette y oírlo, cimentarse, por eso no tienen fe

¡Porque la fe viene por el oír y el oír por la Palabra! ¿Podrás tener fe en lo que no entiendes? Nada más oyeron ciertas cosas pero no profundizaron.

Hermano, los conceptos espirituales son para meditarse. *Meditarás en la ley de Jehová de día y de noche!* Meditar quiere decir pensar, razonar y reflexionar, eso es meditar. Es oración, pensamiento, reflexión inclusive de lo que se está viendo en las reuniones y mucha gente no tiene más fe porque no desglosan ni asimilan la Palabra, nada más se deslumbran por el exterior. Por ejemplo: ¡Ay, que hermoso mensaje, qué fuerte habló, cuánta gente pasó! Eso es algo muy superficial, lo importante es entrar en la Palabra y meditarla.

¿Recuerdan cuando desglosamos en el retiro Marcos 6:5-6 “*Y no pudo hacer allí nungún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos. Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando*”? A lo mejor ni lo habías entendido tú así en sus aplicaciones en la vida, en tu ministración, ¿verdad que no? Eso salió de reflexión de la palabra de meditación, de estar leyendo y profundizando en el texto. Ahora, para la gente a veces es un poco pesado sacarlo directo así, pero hermano, ya se lo estamos dando desglosado, y si ya se lo estamos dando desglosado ellos que desglosen lo desglosado, eso ya es el trabajo de ellos, es su responsabilidad personal que profundicen, nosotros solamente llevarlos y encausarlos a que ellos estén desglosando la Palabra.

Por eso no tienen profundidad, por eso ves una ligereza en sus vidas, por eso no ves una verdadera fe bien cimentada, por eso no entienden ni lo que es fe todavía, creen que fe es un líquido espiritual que se te pega o alguna cosa rara que Dios te avienta desde el cielo en un cubetazo, una fe supersticiosa, cuando fe es confianza en el carácter de Dios, en las pruebas, en sus promesas, etc... Luego dices: “¡Hermana, tenga fe, tenga fe! y no tiene nada, es que usted no tiene fe, no entiende nada, además es muy perezosa”. Lo he repetido y lo voy a seguir repitiendo todo el año, en México la gente es muy floja para pensar, no le gusta razonar ¿Ciento o no es cierto? ¡No le gusta!

La actividad mental en la Palabra es trabajosa, hermano, es pesada, es exhaustiva, te puedes pasar meditando, orando hasta que la mente ya no te de más y quedas exhausto mentalmente. Hay que pensar, hay

que disciplinar, hay que ceñir los pensamientos “*ceñid los lomos de vuestro entendimiento*” dice el apóstol, o sea, ¡entiende! eso es lo que quiere decir pensar, lo que se te está diciendo, entiéndelo, cíñelo, disciplínalo, fija tu mente en estas verdades. La gente aquí no le gusta pensar, lamentablemente viene muy viciosa, muy mañosa de la religión y de la misma cultura en que estamos viviendo.

Por eso estas estrategias que les estamos dando, son estrategias apostólicas en el sentido que el Espíritu Santo nos las muestra a través de años de experiencia de trabajar en el contexto actual de lo que nosotros estamos viviendo. La gente es muy perezosa aquí. háblale de los mensajes, pero pensar ellos ¡No!, entresacar ellos ¡No quieren!, oír cassettes y sentarse con una pluma y una grabadora a entender realmente, a meditarlo, a aplicarlo, a verlo. Por ejemplo 1^a Corintios 3:16 dice que somos el templo del Espíritu Santo, y ellos no se ponen a meditarlo sino que dicen: “yo soy muy perezoso, además como muy mal, me desorganizo y mi cuerpo está muy delicado por eso”, y preguntarse ¿Qué querrá decir? ¡Ni siquiera se preguntan eso! En vez de aplicárselo, ver las leyes que tiene el cuerpo humano ¡No utilizan el pensamiento! Y esto es cultural, no es que les falte capacidad.

Pero a pensar se aprende, y aquí en México no se enseña a pensar, se enseña a “*sentir*”, ¿verdad?, aquí hay que sentir mucho, mucha emoción, mucha superstición. Por eso aquí en México reina la superstición, porque es más fácil, es la religión de los ignorantes ¿Por qué? Porque la superstición es más fácil, es más fácil creer en ajos, herraduras, que si te echas esa agua algo te va a pasar, que ponerte a pensar que hay un Dios, en sus promesas, en su carácter, eso tiene un esfuerzo, ¿Ciento o no es cierto? Es la religión de los ignorantes, sóbale aquí, préndele acá, cuélgate aquí, recita confesión positiva de hechicería, ya como un loro la gente no quiere razonar.

Hermanos, la Palabra de Dios entra por la cabeza y luego baja al corazón, pero jamás ha bajado al corazón lo que no entró por la cabeza. Lo que baja al corazón que no entra por la cabeza es emocionalismo carnal, basura y pura paja. La Biblia es un libro que está diseñado por Dios para pensar. Carlos Finney decía lo siguiente: “*La gente que no le gusta pensar no se puede salvar, porque antes de que alguien se salve va a tener que razonar las cosas, va a tener que poner su atención en la verdad que se le está exponiendo, estar*

atenta y ver la Biblia, su estructura, un pasaje tenso, un renglón profundo, para gente que la tiene que agarrar y pensar”.

¿Cómo que esto de que “*haced a otros como os gustaría que os hicieran a vosotros, esto es la ley y los profetas*”? ¿Está duro no? A ver, a mí ¿cómo me gusta que me hagan los otros? y allí empiezas a razonar, a entender y a aplicar, “entonces aquí actué bien y aquí actué mal” ¿Y cómo que “*ésta es la ley y los profetas*”? Esto es la ley, bueno, está así como que no entiendo, ¡Ah, ésta es la base de la ley! y empieza la gente a profundizar. A la gente no le gusta esforzarse voluntariamente en razonar las cosas, por eso no hay el crecimiento espiritual debido en las congregaciones, es muy floja, si acaso escucha por allí el cassette.

Yo he dado este testimonio y lo vuelvo a repetir, conocí a una mujer hace años que era de doble ánimo, el tipo de Santiago capítulo 1, increíble, una mujer llena de emocionalismo, salva, digamos en el mínimo que podríamos considerar a una persona salva, pero siempre con tropiezos, con caídas, con problemas, con engaños, con imprudencias a causa de su gran emocionalismo. Un día di un curso sobre la fe y esa mujer agarró esos cassettes, tenía dudas sobre la doctrina, fácilmente la podrían tropezar, etc... Agarró el cassette, se puso con una pluma y un cuaderno, prendió su grabadora y comenzó a pensar, empezó a entender, a razonar, y cuando terminó de hacer su estudio, de ejercer su fe en Dios, de tomar su propia responsabilidad por la doctrina, se le acabaron esos sube y bajas, ya no era fácil de tropezar en nada, era una cristiana estable, útil a Dios.

Hay que enfatizar que la gente repase los temas del domingo, las grandes verdades de la Biblia son el fundamento de las vidas. Por ejemplo: “*El Sacrificio de Cristo*”, “*El Precio de Seguir al Señor*”, “*La Biblia y su veracidad*”, etc... Porque luego andan dando vergüenzas, deshonrando a Dios, les preguntan ¿Tú por qué crees? y no saben qué responder, no pueden defender su fe, se los has dicho, les has predicado el domingo sobre la veracidad de la Biblia y no se aprendieron ni siquiera tres versículos de evidencias proféticas y algún versículo para los libros apócrifos, luego llega su tía y andan dando vergüenzas y pena ¡No tienen una verdadera fe! La gente tiene que tomar su responsabilidad de su propia fe y edificar su propia fe.

Si alguien no se dedica a hacer crecer su propia fe, no va a crecer aunque venga alguien y le imponga las manos, aunque viniera Cristo resucitado a predicarle, no importa quién venga, no importa quién predique, no le va a aprovechar “porque no acompañaron de fe el oír”. También la fe debe ser edificada por medio del estudio serio de las Escrituras.

Hermanos, yo les invito a que fomenten los temas de la Biblia, que la gente los estudie, fomenten los grupos de análisis, yo les sugiero que unos puedan tomar un cassette alrededor de una mesa en la noche a media semana con la familia y lo empiecen a analizar, otros que de sus propias notas estudien en su casa y comenten, otros que tengan grupos de estudios y puros comentarios o a nivel individual, pero que la gente repase los temas, a veces se te agotan a ti los temas ¿A poco no te ha pasado? ya no sabes qué predicarles, no porque no haya, sino porque tú asumes que ellos ya asimilaron todo eso y de pronto vuelves a predicar lo mismo que una vez ya les habías predicado y te dicen: “¡Ah, ya entendí la gran verdad!” Debemos llevar a la gente al estudio, a profundizarse en la Palabra, *que sea una iglesia seria, estudiosa de las verdades que se van entregando*, “*la fe viene por el oír y el oír por la palabra*”. En Romanos 10:17 oír es “*Akoúō*”, en el griego quiere decir “*oír entendiendo*”, y dice la parábola del Sembrador que los que no entienden la palabra, vienen los pájaros y se roban la semilla: “*El que oye la palabra del reino y no la entiende*”, no la entendió, no la asimiló, no la aplicó, no le sirvió para nada. Entonces si la gente entiende va a tener bendición, sino entonces no, y para que ellos entiendan tienen que tomar su responsabilidad, fomenten esos grupos.

Te sugiero este estudio de 6 puntos, es un esquema, le puedes aumentar, quitar o modificar según la necesidad de tus discípulos, esto con el fin de corregir la actitud de la iglesia para un mejor aprovechamiento de las reuniones, para que esté la presencia de Dios en las reuniones, y no haya esa mala actitud de descuido, a veces es descuido no es incredulidad, pero eso ya está afectando a las personas porque no están expectantes y Dios va a venir ese día, es el evento más importante de la semana y de ese día también, porque es el Reino y lo de Dios.